

CARTA DE DON TORIBIO

Guarínó, septiembre de 1931.
Sr. D. Eusebio Gómez R.
El Santuario.

Vaya, amigo D. Eusebio, que a mí me está sucediendo lo que al Marqués de Montegordo, que se quedó mudo, ciego y sordo. Es que los años han cubierto de orín mi flaco cerebro, que aún en mi mocedad necesitó antiparras para ver y apreciar las cosas con ligera lucidez. Más de ochenta nochebuenas en este pícaro mundo, tienen que agotar el fósforo de cualquier ma-

gín y desmirriar cualquier humana y pecadora envoltura, máxime la mía, aporreada en muchos trasnochos y en no pocos días de verbenas, que harto se acostumbra- ban en los pretéritos tiempos, cuando en las siniestras horas de la nocturnancia, Bermúdez se paseaba caballero en su corcel por las calles pueblerinas infundiendo pá- nico a viejas histéricas y niñas menopáusicas, que en sus consejas — como brujas en aquellarres — hacían comentarios crispantes de

los infinitos espantajos que turba- ban la paz franciscana de la aldea.

Empero, así desmirriado, cega- tón, sordo y de voz vacilante, quie- ro hacer un esfuerzo por zurcir esta epístola desgredada y empa- lagosa, para colmar un anhelo de este anciano que tiene ya su vida atracada en el puerto de la Eterni- dad. Así es, pues, amigo D. Euse- bio, que si mi carta resulta una retahila de misoneísmos o una so- lemne disparatoria, tengo disculpa, porque, como digo, tantos años bo- bos gravitando sobre un pobre hi- jo de Adán, son motivos más que suficientes para no poder gestar los engendros mentales que desa- rollan y dan vida los que se sola- zan en las fuentes alegres y lozanas de Juvencia.

Hasta este mi retirado pegujal, donde sólo se siente la garrulería de *querqueses, piscuises, guachara- cas* y *guacoos* y los destemplados bambucos del negro Bartolito Gua- rín, mi fiel compañero de estas se- veras e imponentes soledades mon- tañeras, han llegado las lamenta- ciones jeremíacas de las gentes que sufren la pavorosa crisis que co- mo azote apocalíptico conturba a la humanidad en estos momentos y que amenaza conducirla a un a- bismo horripilante, que podrá ser la catástrofe definitiva de las ra- zas pecadoras que habitan el pla- neta. Porque el desconcierto que reina en la humanidad y el páni- co que sienten todos los pueblos de la tierra, dan la impresión de una babilonia y si no es ya la liquida- ción de los hombres y el fin de este travieso mundo, al menos son señales inequívocas de una radi- cal e inevitable transformación so- cial que asumirá las enormes pro- porciones de cataclismo. Hasta el verbo de Cristo se pierde en esta baraúnda infernal y todo es con- fusión en esta liorna apocalíptica.

Contemplando solamente a Co- lombia, a este querido pedazo de tierra que nos dió Dios por mo- rada y que con tantos sacrificios fue libertada del ominoso yugo de los Borbones, la vemos soportando las consecuencias de la crisis mun- dial y andar en reversa, a pesar de los esfuerzos desesperados, pero inútiles, que por salvarla hace el Gobierno. La crisis fiscal y econó- mica la han afectado tan honda- mente, que una tremenda revolu- ción social será corolario lógico de este estado de cosas, si Dios no voltea su mano poderosa.

Exageraciones y pesimismo de un viejo octogenario? No, porque

(Viene de la anterior.)

presencia de una de las más gran- des y peligrosas revoluciones so- ciológicas que ha presenciado la humanidad. La lucha capitalista trajo, no hay duda de ello, la pa- sada conflagración europea que tantas vidas y riquezas destruyó; pero en el período de la post-gue- rra es donde se ha acentuado ma- yormente esa lucha, pues ha veni- do a acrecentarse con la lucha de clases. En primer lugar, notamos que casi todas las naciones cam- bían de régimen político y que las que no han cambiado, sienten tam- balear sus instituciones guberna- mentales; que cambian violenta- mente de régimen de gobierno Ale- mania, Rusia, Italia, Hungría, Aus- tria, Polonia, Grecia, Turquía, Chi- na, Portugal, España, etc.; que las repúblicas centro y suramericanas, a excepción de Colombia, Paraguay y Uruguay, sufren serias luchas armadas; que en las naciones que no han presenciado el monstruo de la revolución, han sufrido cambios en sus instituciones; que los paí- ses mejor organizados políticamen- te, han tenido también serias pal- pitaciones internas que han produ- cido cambios radicales en su admi- nistración, etc.; y en una palabra, que la inestabilidad política ha reinado y reina en todos los Esta- dos del orbe.

La causa de este caos lo es, no hay duda, el desequilibrio social, el malestar económico. Por eso ve- mos que las naciones que han lle- vado la preponderancia en el co- mercio mundial y la palabra en cuestiones de economía, tienden a cambiar instituciones seculares y a ensayar nuevos sistemas. Y, so- bre todo, asistimos al paro forzo- so de grandísimo número de hom- bres en todos los países, motivado, no por exceso de producción, sino más bien por disminución de facul- tad consumidora, precisamente por la concentración de los capitales y

disminución del medio de cambio, en manos de la generalidad de los hombres, pues la concentración in- dustrial ha acabado con el trabajo autónomo de las clases medias y proletarias. No es, por tanto, ex- traño, que los Estados Unidos, con más del ochenta por ciento del oro del mundo y con su Banco de Re- servas Federales con más de cinco mil millones de dólares en oro, su- fra el paro de más de seis millones de obreros y presencie la desespe- rada ansiedad de más de treinta millones de ciudadanos que carecen de pan y a los cuales el Estado tie- ne que mantener a sus expensas.

Las Academias y los científicos, grandes laboratorios del pensa- miento y los Gobiernos, soberbios dinamos de la acción, se esfuerzan en vano por estudiar el mal e idear los remedios; pero el Pontífice Ro- mano, con su altísima autoridad moral, se ha adelantado a señalar las causas de la ruina y a propo- ner los remedios.

Sí; necesita el mundo las doctri- nas que son de igualdad, libertad ordenada y caridad fraterna; es necesario hacer imperar la justicia social cristiana informada por las doctrinas de los moralistas cató- licos; es menester poner en prác- tica la función social de la propie- dad; hay que acabar con el concep- to individualista de las escuelas li-iberales; hay que hacer cumplir su función social al capital, persi- guiéndolo como fuente de explota- ción y protegiéndolo como medio de producción; es de necesidad dar al capitalismo y al laborismo la parte que en justicia les corres- ponde en la producción, etc.

Y entonces se establecerá el equi- librio económico, la armonía social y la estabilidad política. Mientras eso no se haga, el mundo irá al caos y la ruina de la civilización actual será inminente.

(Continuará).

Bretón.

(Pasa a la siguiente.)

(Viene de la anterior.)

yo veo la crisis y otros la sienten, luego no juzgo por lo que me está pasando a mí, sino por el cuadro que alcanzo a percibir de obreros que piden pan y trabajo y de burgueses que ruedan de cima a sima. Y digo que no siento la crisis, porque aquí en mi pegujal cultivo un huerto que me produce lo necesario para mi cotidiano yantar; tengo mis gallinas que me abastecen de huevos y mi vaquita que me da leche hasta para hacer quesos y sacar mantequilla; mi bosquecito, de frondosos árboles, me da, no sólo el aroma de sus refinadas esencias forestales, sino el combustible para cocer mis frescos y sazonados alimentos que engullo con voluptuosa satisfacción y que manduca con apetito sanchopancesco mi goloso y ventripotente negro; para lavar mis trapos, la penca me regala sus frutas, que saponifico, como todo modesto campesino.

Así vivo la vida en mi pegujal: sin sentir la crisis, porque aunque poca mi parcela, me da de sobra para subvenir mis necesidades; vivo tranquilo sin las fórmulas ni convencionalismos fatigosos y asfixiantes que se estilan en los mercados sociales; sin adular, ni ser adulado; sin las bambollas y cascabeles que exige la fatua y frívola sociedad; libre de las incisivas y enherboladas garras de usureros que, como bandadas de halcones,—“de pico torvo y negro”—hormiguean por esos trigos de mi Señor; libre de las envidias y de las lenguas viperinas que envenenan y ensucian las más limpias reputaciones; libre de tantos engaños y falsías, de tantos amigos como Judas, de tantas folliscas mezquinas y ruines follones y Tartufos que explotan la virtud; libre de “la farsa y de los farsantes”, porque el carnaval del mundo engaña tanto—que las risas son breves mascaradas—aquí aprendemos a reír con llanto—y también a llorar con carcajadas”.

Le vuelvo a decir que no siento la crisis, porque mi vestimenta—como la de todo humilde campesino—es modesta y sencilla, como quiera que mis pantalones son de manta *garagoa*; mi ruana es una jerga pastusa; mi sombrero de jipijapa y copa alta, es de los fabricados por la Natica Olarte; mis camisas y pantaloncillos, son de puro céfiro antioqueño. Mi traje, estimado D. Eusebio, es, si se quiere, típico, y en esto del vestir, soy un misoneísta rematado y sufro la manía de cubrir mi arrugado pellejo con las telas manufacturadas en el País y creo, que si todos los

Amor a María

(Continuación)

Dios ha concedido a María poder sobre los tres reinos de la naturaleza, de la gracia y de la gloria. Así lo enseñan los santos, la

colombianos sufrieran de esta manía—otros dirían obsesión patriótica—distinta sería la suerte del pueblo, que paga un fuerte tributo al extranjero, de donde nos vienen hasta las baratijas más ridículas y los miriñaques con que los buhoneros de marras deslumbraban a los aborígenes y que hoy se consumen en cantidades fabulosas. ¡Y nos llamamos, con ufanía, civilizados, cuando no somos sino unos pobres guarangos explotados por los gringos, que nos divierten y alucinan con juguetes y fruslerías!

Si todos los colombianos, con un poco de comprensión y con una buena dosis de patriotismo nos propusiéramos a proteger las industrias nacionales; si los *maquetas* que se pasean por las calles de las urbes populosas y se sientan en los parques a rascarse el ombligo, a esperar que les llueva el maná, se dirigieran a los campos que reclaman brazos fuertes que caven la tierra y la hagan producir, por de contado que se evitaría la catástrofe y el País se salvaría de la crisis que lo agobia. Pero si se sigue con la manía de preferir siempre los artículos extranjeros y mirando con desprecio los productos del país; si los trabajadores que las obras públicas arrebataron a los campos halagándolos con jornales altos, no regresan a la tierra y si el gobierno no se orienta hacia una política rigurosamente proteccionista que impulse la industria agrícola y manufacturera, tendremos que sucumbir estrangulados por el yugo extranjero, a pesar de habernos tocado por morada un fragmento de la Tierra Prometida, “que mana leche y miel”.

Inspirados en un santo patriotismo, es menester asumir actitudes heroicas para proclamar la independencia económica y la manumisión industrial del pueblo colombiano. Necesitamos un estadista de *esprit bien fait* como Colbert, que venga resueltamente en socorro de la industria. Correspondamos a los esfuerzos máximos de nuestros próceres y dejemos a las generaciones venturas una herencia de masculinidad, abnegación y patriotismo.

Excuse a su viejo amigo,

Toribio Ramírez.

experiencia y la Iglesia misma.

Entre otros, un santo devoto de María dice: “En el reino de la naturaleza María sosiega las tempestades, encadena los vientos, detiene los rayos; o, si es menester, desata las nubes para que viertan de su seno fecundante lluvia, que fertilice los campos. María purifica el aire infecto de la atmósfera, apaga los incendios, y aleja de los pueblos que la invocan el azote de la peste, con que suele Dios castigar los pecados de los hombres. María es la salud de los enfermos, estrella del mar, iris de la alianza, columna del orbe, por la cual deja Dios de enviar nuevos diluvios que aneguen la tierra.

En el reino de la gracia, Dios ha querido que todo nos venga por mano de María. “María es dispensadora de los tesoros de Dios, canal por donde corre hasta nosotros el río de la gracia”. (San Bernardino). Y San Agustín la llama: “Esperanza de los pecadores, perseverancia de los justos. Ella abre las fuentes de la misericordia divina, con que se lavan las manchas de nuestros pecados; infunde esfuerzo a los flacos, para derrocar a los fuertes; da victoria a los que pelean; allana los ásperos montes de la penitencia; trueca los desiertos en verjeles, y adiestra a los niños y a las doncellas para que anden sobre las brasas sin quemarse y huellen incólumes las cabezas de los dragones y basiliscos.”

Finalmente, en el reino de la gloria, María es la puerta del cielo, como canta la Iglesia. María conduce a sus devotos e hijos a aquellos alcázares suntuosos, y nadie, sin su benéfica influencia e intercesión, logra arribar a las risueñas playas de la bienaventuranza (San Germán). Por eso la Iglesia le aplica estas palabras de la santa Biblia: “Quien me hallare, hallará la vida y alcanzará del Señor la salvación”....

Nadie perece de cuantos cobija Ella con su manto, o tiene escritos en las palmas de sus manos. (Idiota).

Y dice otro autor: “Tan fiel como esto se muestra el encargo que le hizo la beatísima Trinidad: Así cumple con la obligación que le impuso su Hijo desde la cruz al constituirla Madre de los hombres; así proclama a una voz el orbe católico, que jamás oyó decir que se haya perdido ningún hijo amante de María, ni que haya desechado Ella sus preces. Es Reina y Madre de misericordia, tan buena, tan compasiva, que cuanta gloria y grandeza y poder le ha dado

(Pasa a la siguiente.)

(Viene de la anterior.)

el Altísimo, todo lo emplea en beneficio del hombre; todo es para sus hijos; nada se reserva para sí. Lejos de olvidarse de nosotros en el cielo, presenta continuamente nuestras súplicas ante el trono de la divina clemencia, expone nuestras necesidades y defiende con maternal solicitud nuestra causa ante el tribunal del Padre y del Hijo”....

Viene a nuestro propósito recordar aquí lo que refiere el libro segundo de los reyes, cuando dice que una mujer de Tecua se presentó ante David y le habló de esta manera: “Señor, yo tenía dos hijos, los cuales, por desgracia mía, riñeron y el uno mató al otro; y después de haber quedado sin el uno, ahora quiere la justicia arrebatarme al que me queda. Tened compasión de mí, y no permitáis, Señor, que me vea privada de mis dos hijos”. El Rey, compadecido, perdonó al delincuente y mandó que se lo devolviesen libre.

Pues esto viene a ser lo que dice María cuando ve a Dios airado contra el pecador que la invoca: “Dios mío; yo tenía dos hijos, que eran Jesús y el hombre; éste ha dado a Jesús la muerte, y vuestra justicia quiere castigar al culpable; pero, Señor, tened compasión de mí, y si perdí el uno, no permitáis que pierda el otro también.”

Cómo le ha de condenar Dios, amparándole María y pidiendo por él así, cuando el mismo Señor le dió por hijos a los pecadores? ¿Qué no conseguirá recordándole las escenas de Belén y del Calvario, su amor, sus padecimientos y el encargo que recibió junto a la cruz?

No seamos, pues, desdichados por nuestra propia culpa. El remedio está en nuestras manos. Es María. Digamos al Señor como el gran Lope de Vega: “Mirad, Padre piadosísimo, que viene conmigo el mejor padrino que yo he podido hallar en el cielo y en la tierra, la puerta del cielo, la tesorera de vuestras riquezas, la limosnera mayor de vuestras misericordias, la enemiga de la antigua sierpe, cuyo pie poderosísimo estampó en

lo más duro de su cabeza su blanda planta; la estrella de Jacob, la escala de Israel, que rompió las serrices de los capitanes de Moab; aquella reina que con el vestido de oro cercado de variedad, asiste a vuestra presencia; aquella ciudad de Dios de quien tan gloriosas cosas fueron dichas desde que los hombres tuvieron lenguas, porque había de ser bendita entre todas las naciones; el arca de vuestra santificación; la hermosa y cándida paloma, a cuya venida cesó el invierno; la blanca y colorada aurora que se levanta con tanta hermosura de la vecina presencia del sol....; aquella perpetua Virgen que en medio de la claridad de tanto fuego fue verde zarza; aquella a quien fue dada la gloria del Líbano y la hermosura del Carmelo; aquella Madre del amor hermoso, de temor prudente y de esperanza santa; pues mirad, Señor, que dice que por mí fue Madre vuestra. La Virgen, pues, dulce Jesús, viene conmigo a pedirnos que me admitáis, para cuyo efecto me pongo entre Vos y Ella, donde es imposible perderme, pues por ninguna parte puede entrarme enemigo ni darme asalto. Vuestra Madre es torre de David; Vos León vencedor; Ella es puerta cerrada como la oriental del Tabernáculo; Vos el que se ha de sentar sobre aquel imperio; Ella el monte de donde salió la piedra sin manos; y Vos, Cristo mío, la misma piedra; Ella es el trono de Salomón, de marfil y oro, cercado de leones; y Vos el que tiene en su vestido escrito: Yo soy el rey de los reyes y el Señor de los Señores; Ella la ciudad fuerte; Vos el que la vela y guarda... Aquí, pues, Señor, estoy seguro; pero si poniendo los ojos en mí vuelven a dar sangre vuestras heridas... no los pongáis, amor mío, en mis culpas, sino en sus purísimas entrañas: Consideráos, Señor, tan pequeño y puesto en ellas para mi bien, que no es posible que en razón de hijo dejéis de tenerle reverencia; y si por la vuestra os oyó vuestro Padre, por la de vuestra Madre debéis oírla..”

P. M. G., Pbro.

JOVENES

Como os decíamos desde estas mismas columnas la última vez que tuvimos el gusto de dirigiros la palabra, “Sed buenos hijos” para que el buen Dios os llene de bendiciones, así queremos hoy deciros otra palabra no menos importante, necesaria diremos para todos los que quieran la felicidad temporal y eterna: *Sed castos*.

García Moreno, el célebre presidente del Ecuador que tanto engrandeció a su patria y tanto la hizo progresar, siendo joven pensó en ello e hizo el propósito inquebrantable de guardar su castidad: comprendía con perfecta claridad que es imposible llegar a poseer un carácter capaz de alcanzar la verdadera grandeza para sí y para su pueblo, sin haber antes tenido el valor de domar los apetitos irracionales de la carne.

Acordaos de aquellas preciosas palabras de la Sagrada Escritura grabadas en el mármol que perpetúa la memoria de las Bodas de Oro de nuestra adorada Congregación: “Qué hermosa es la generación casta con esclarecida virtud, inmortal en su memoria y en honor delante de Dios y de los hombres”. Imposible encontrar un tesoro más valioso delante de Dios y de los hombres, que un joven que ha sabido sobreponerse a las pasiones de la carne; que se ha defendido valerosamente de las malas compañías; que ha puesto su mira más alto de lo que pide la inclinación malvada, acordándose de aquellas hermosas palabras: “Ad majora natus sum”, yo he nacido para cosas mayores: este será capaz de grandes triunfos, y sobre todo, como Dios se complacerá en él, será también el que mayores bendiciones celestiales alcance para sí y para todos los que tengan el honor altísimo de ser sus allegados o sus amigos.

Acordaos de Sodoma y de tantos desgraciados que hoy yacen condenados en el infierno por toda una eternidad, y *sed castos*; acordaos de que muy cerca está la muerte y en pos de ella un juicio terrible y una eternidad y *sed castos*; acordaos de tantos jóvenes que han encontrado su desgracia aun desde esta vida por no haber sido castos, y *sed castos*; acordaos de que valéis tanto como la sangre del Redentor divino que murió en una cruz por nuestro amor, y *sed castos*; acordaos que tenéis la dulce y eficaz protección del Dulcísimo Jesús Sacramentado y de la Dulcísima Madre Inmaculada, y *sed castos*: sí, castos en vuestros pensamientos, desechando con valor y diligencia todos los que puedan

VISITE LA AGENCIA MORTUORIA DE

Miguel Mejía

PRECIOS MAS BAJOS QUE EN TODAS PARTES

manchar el bello lirio de vuestra pureza; castos en vuestras conversaciones, procurando no profanar con palabras indecentes esa lengua enrojada con la sangre del Cordero Inmaculado cuantas veces le habéis recibido en la santa Comunión; castos, finalmente, en vuestras acciones, respetando ese cuerpo templo vivo del Espíritu Santo.

Jesús A. Gómez, Pbro.

Santa Teresita del Niño Jesús

Hoy 30 de Septiembre es el aniversario de la muerte de esta popular santita que con sus múltiples favores y milagros ha sabido captarse el cariño de todo el mundo católico, y el Santo Padre la ha proclamado Patrona de las misiones del mundo entero.

A pesar de ser hoy el aniversario de su santa muerte, la Iglesia ha colocado su fiesta en el día 3 de Octubre, día que debiéramos celebrar sus devotos con mucho entusiasmo.

Para que se vea el concepto en que tiene el Santo Padre Pío XI a Santa Teresita y la decidida devoción que le profesa, publicamos en seguida un artículo que se ha tomado de "El Amigo del Hogar":

EL PADRE MATEO, SANTA TERESITA Y EL PAPA

Del interesante artículo escrito en Suiza por el infatigable apóstol del Sagrado Corazón, R. P. Mateo Cransley, entresacamos las siguientes líneas en las que se evidencia una vez más la extraordinaria devoción y confianza del Papa en Santa Teresita. Después de referir el P. Mateo las grandísimas impresiones que sintió en la entrevista que tuvo recientemente con el Sumo Pontífice en Roma, escribe lo siguiente:

"A todo esto ya cae el crepúsculo, hace ya casi una hora que escucho con atención y que hablo con dulce devoción; hago, pues, discretamente el movimiento de quien se dispone a retirarse, pero he aquí que el Papa me dice:

—Hijo mío, espere un momento, pues tengo aquí para Ud. un regalito que le dará gusto.

En efecto, sobre un escritorio, había ya preparado con gentileza inaudita un objeto que me era destinado. Lo coge y deshace él mismo un paquetico del cual saca una especie de portamonedas de cuero dorado, abre éste y me presenta sonriendo un riquísimo relicario, con una corona de perlas, e incli-

nándose sobre mí con paternal bondad, me dice:

—Aquí tiene usted, hijo mío, una hermosa reliquia de Santa Teresita.

Y besando la mano augusta que me la ofrece y la reliquia, al expresar mi gratitud siento una emoción que vosotros, lectores, sabréis adivinar mejor de lo que yo pudiera explicar y describir.

—Y ahora, me dice el Papa, le pido que cuide su salud, pues es preciso hacer todavía mucha labor.

Y con santa y filial confianza, le replico sin trepidar un momento:

—Es imposible, Santísimo Padre, no puedo preocuparme de mi salud!...

Oyendo esto el Papa sonríe, como agradeciendo el abandono con que el hijo habla al Padre. Y luego con la mano me muestra sobre su escritorio la imagen y reliquia de Santa Teresita, que tiene siempre ante sus ojos y responde:

—Vea, aquí tiene usted, Padre, mi Santita!... Oh, con qué solicitud vela por mí. ¡Ella está siempre al lado del Papa!...

—Lo sé, Santísimo Padre, respondo, pero Ella vela también por el pobrecito apóstol.

La justicia de Dios es terrible

(De "Véritas").

"El Universal" de Méjico, nos trae la siguiente noticia que gustosos reproducimos:

"Hace unas cuantas noches, tocaron a la puerta de la casa del Sr. General Alfredo N. Breceda, que habita en la tercera calle de Londres N° 43. El señor General Breceda es muy conocido por haber ocupado altos cargos en la época del Gobierno del señor Carranza, por su actuación revolucionaria y por sus negocios.

El señor Breceda y su esposa se encontraban durmiendo. Salió a la puerta el jardinero, encontrándose con una dama que manifestó que deseaba urgentemente hablar con ellos. El jardinero puso objeciones pero la nocturna visitante dijo que era una persona conocida y que no se molestarían los señores de la casa si se les despertaba. Al oír aquello el jardinero fue a tocar a la puerta de la alcoba del General, quien se levantó, igual que su señora. Se mostraron extrañados por aquella visita a una hora tan desusada, y le dijeron al jardinero que hiciera pasar a la señora aquélla

a la sala. La dama se negó a entrar y, a su vez dijo que necesitaba hablar allí, porque estaba de prisa. Por fin salieron los esposos Breceda, encontrándose con la visitante, quien antes de contestar a ningún saludo, dijo únicamente: "La justicia de Dios es terrible". Y se marchó en seguida.

Ante aquello, el General dijo al jardinero que la alcanzara, y éste así pretendió hacerlo, pero la dama misteriosa se perdió en una esquina. Entonces supusieron que la dama se había vuelto loca, y que quizá su familia no lo sabía, por lo cual hablaron por teléfono a la casa en que habitaba.

Con gran estupor recibieron el aviso de que dicha Señora había fallecido a las cuatro de la tarde, y que la estaban velando en su casa.

DIOS CASTIGA AUN EN ESTE MUNDO LA LUJURIA

Palpablemente se vé cómo Dios es al pecado que más terriblemente castiga aun en esta vida, al de la lujuria: El diluvio universal, la ruina de Sodoma... la ruina de Managua!... debido a la lujuria.

Vamos a transcribir algunos apartes de un Prelado y de otras personas sobre el terrible acontecimiento que tuvo lugar en Managua el Martes Santo último:

He aquí algo de lo que dice el Prelado aludido:

"¡Ay! no podemos apartar de nuestra mente la causa de semejante desgracia: aunque no queremos, tenemos que asentir que se han cumplido los anuncios que repetidas veces les hicimos para contener los desbordes. Hicimos resonar sobre las ciudades de Corazain y Betsaida y que por su dureza fueron destruidas; con voz clara que oyó toda la nación; pero en vano, la sociedad era incontenible, se precipitaba, se desbordaba en los paseos, en los bailes indecentes, en los cines, en los baños, etc., y llevando la palma en todo, la ciudad de Managua; allí se colmó la medida de la paciencia del Señor, y allí descargó su justicia con mano fuerte. Allí se fabricaron baños con azoteas de las casas donde se bebía y se bañaban los sexos desvergonzadamente; allí se hacían paseos nocturnos en autos, ellos solos con ellas solas, y las madres (lobas y bobas) no sabían dónde andaban sus hijas; allí se asistía a las bacanales, que no otro nombre merecen los actuales bailes, donde la flor de la pureza de la mujer era marchitada, arrastrada, pisoteada vilmente. Allí los perió-

(Pasa a la siguiente.)

(Viene de la anterior.)

dicos impíos vomitaban flasfemias contra la iglesia y sus ministros, defendieron errores, proclamaron la inmoralidad más asquerosa, se propusieron proyectos sobre la libertad de la Iglesia en materia de matrimonio, queriendo anular por completo la unión eclesiástica; allí se han apoyado los cines más inmorales que los malos pueden inventar. Por último, oído bien, aquí fue el colmo de la medida, allí se preparaban para ir el Miércoles Santo a los baños de Cásares a profanar los días de Jueves y Viernes Santos, con infames bacanales que da vergüenza mencionar.

“En la isla de la Martinica, un Jueves Santo, hicieron la profanación de crucificar un animal inmundado (un cerdo), y en ese momento Dios hizo bajar de la montaña una corriente de lava y el fuego abrasó la ciudad con todos sus habitantes”.

“Debemos comprender que cuando la medida se colma, Dios sin duda mandará el castigo. Y esto parece que es lo que ha sucedido en Managua. Y las maldades de muchos años las ha castigado en un solo instante. Hace tres días que la alegría y el contento mundanos reinaban en aquella ciudad, y en medio minuto, Dios cambió completamente la faz de todo, con su mano de justicia.”

El Rdo. Padre José M^o S. Tejada, S. J., escribe, entre otras cosas, lo siguiente: “Claramente se vió en todo el castigo de la Divina Justicia. Esta ciudad estaba completamente desmoralizada, los hijos naturales alcanzaban la horrible desproporción del 80 por ciento; se trabajaba en los días festivos con todo descaro, la borrachera y la inmoralidad, se habían infiltrado en todas las clases sociales.

Lo más selecto de la sociedad organizó un gran baile de máscaras el primer domingo de Cuaresma. En la noche del sábado al Domingo de Ramos se celebraron tres bailes, y uno con trajes de baño en la terraza donde se hallaba una piscina. Se había ya publicado por la prensa el programa de las fiestas que se celebrarían en el balneario de Cásares: bailes, comedias, sainetes, disfraces, y para complemento de la profanación de los días santos, señalaron un baile en traje de baño para el Viernes Santo....

“Ya se había comenzado el programa del Martes Santo: los hombres vestidos de mujeres y las mujeres de hombres, bailaban con la mayor algazara cuando sobrevino

la catástrofe”....

Aprendamos a temer la justicia divina.

Historia del Santuario

FAMILIA DE ORTICES

(Continuación).

Don Raimundo Ortiz vino de Sonsón a Oriente. De éste nació Doña Agustina Ortiz y de ella Don Domingo, que casó con Doña Joaquina Ramírez Mesa. De éstos nacieron Laureano y Francisco. Laureano casó con Benedicta Quintero y de ellos nacieron Antonio José, casado con Ana Josefa Quintero; José Domingo, casado con Rosario Duque de Calixto; José Tadeo, con Laura Ramírez D.; Rosario, con Francisco Zuluaga y Filomena con Antonio José Quintero; y Arpidio, Ana Joaquina, Pedro Pablo, Solina y Raimundo.

En la familia de Ortiz ha habido hombres muy ilustres como el Illmo. Sr. Juan Buenaventura Ortiz, Obispo de Popayán; los Pbro. Jesús María y J. Bautista y otros. También tenemos de esa familia al muy ilustre sabio y literato Dr. José Joaquín Ortiz y su hermano Juan Francisco.

Ignacio Giraldo R.

De mi cartera de viaje

IV

CALARCA

Es ésta otra de las florecientes ciudades que hacen parte de la hermosa y rica Hoya del Quindío, región que a la venida de los españoles se encontraba poblada de indios de la raza de los *Pijaos* y *Quindíos*, los cuales tenían como jefe al rey *Calarcá*. He aquí el origen del nombre de la ciudad de que me ocuparé brevemente.

Situada al pie de la Cordilleras de los Andes, posee tierras feraces y ardientes, así como de clima primaveral y de nieve eterna en la cima de sus cordilleras.

A este privilegiado Distrito llegaron en el año de 1886, varios colonos antioqueños, “sin más elementos que la salud y la fuerza; sin más capital que el hacha, y sin más apoyo que el de Dios”. Ya por el año de 1888 tenía algo más de 231 habitantes, todos vigorosos como los de su raza y resueltos a levantar en el lugar en que ayer existía una espesa montaña, una ciudad hermosa. Y qué bien y qué

pronto vieron cumplidos sus anhelos, como se podrá deducir del hecho de que ya en el año de 1904 fue elevado a Municipio el caserío por ellos establecido. Y hoy ese Municipio cuenta con una población de más de 25.000 habitantes; con una cabecera llena de lujosas edificaciones, con un cómodo e higiénico Hospital de Caridad—quizá el mejor del Departamento de Caldas—parques, imprentas, magnífico servicio de acueducto y alcantarillado.

Se distinguen los calarqueños por su acendrado espíritu público, lo que da la clave del rápido progreso de la ciudad. Entre los hijos de ésta, ya algunos han conquistado merecida gloria en el campo de las letras, las artes, etc., etc.: Baudilio Montoya, Luis Vidales y Jaime Buitrago, descuellan muy alto entre la juventud intelectual caldense; como delicado poeta aquél, como cronista el segundo y Buitrago como cuentista, gozan de merecida fama. Doña Agripina Restrepo de Norris, alma delicada y vibrante, y el artista Abel Ortega, son un positivo orgullo de la sociedad calarqueña.

A Calarcá la atraviesa la Carretera Ibagué-Armenia, y de ella parte la carretera nacional Calarcá-Caicedonia (Valle).

Posteriormente me ocuparé más detalladamente de tan meritoria ciudad.

Ramón E. Gómez .

Información general

Fiesta del Maestro.—Con mucho entusiasmo se preparan las numerosas discípulas de la benemérita institutora doña Mercedes Sanín Cano para celebrar dignamente la “Fiesta del Maestro”, dedicada en este año a tan insigne educadora. La Junta de señoras, compuesta por las respetabilísimas damas doña Clementina de Gómez, doña Carmen Julia de Ramírez y doña Mariana de Pineda, han elaborado un magnífico programa para dicha fiesta. Varias discípulas han enviado sus cuotas, entre otras la señorita Rita Gómez Villegas y las señoras María Jesús de Gómez Serna, Francisca de Zuluaga, Domitila de Botero y Zoila de Ocampo y seguramente todas contribuirán con su óbolo para solemnizar esta justa manifestación de gratitud. En el próximo número de EL SANTUARIANO se publicarán los nombres de todas las que presten sus contingentes, pues es muy del caso mostrar a los pueblos las per-

sonas que saben agradecer a sus bienhechores.

Conferencias culturales.— De mucho interés han resultado las conferencias culturales que se han organizado los domingos en la plaza pública. Hasta ahora han desarrollado importantes temas los señores D. José V. Gómez y D. Vicente A. Pineda. Ojalá se perseverare en esta labor que redundará en beneficio de la cultura santuariana.

Romerías.—Con el fin de coleccionar fondos y de despertar el entusiasmo en toda la feligresía, para celebrar con la mayor pompa y solemnidad posibles las Bodas de Plata sacerdotales de nuestro digno Cura, se han venido celebrando romerías a las escuelas rurales a donde concurren todos los comarcanos impulsados por los generosos deseos de contribuir al homenaje que se le rendirá al Pastor de las almas santuarianas. Las que se han verificado hasta ahora han dado resultados satisfactorios.

Melba Ramírez Alvarez.— Con pena registramos la muerte repentina de la virtuosa señorita Melba Ramírez Alvarez, hija de nuestro querido amigo D. Roque Ramírez y alumna muy distinguida del Colegio de la Inmaculada. Bien sabe nuestro amigo D. Roque y toda su familia, que cordialmente los acompañamos en esta pena.

Don Joaquín Gómez.—A edad avanzada dejó de existir el señor D. Joaquín Gómez. Fue D. Joaquín un caballero adornado de virtudes religiosas y cívicas, que practicó siempre con celo y rigurosa escrupulosidad. Enviamos a su familia nuestra manifestación de pesar.

Don Anselmo Quintero.— También de edad bastante avanzada murió D. Anselmo Quintero. Fue Anselmito un verdadero patriarca guarnecido con toda clase de virtudes cristianas. A los ocho días de muerto Anselmito, murió también su hijo Domingo, el cual deja una numerosa orfandad. En esta hora de supremo dolor, enviamos a todos sus familiares nuestra sentida condolencia.

Don Pablo Alzate.— Asimismo lamentamos la muerte de D. Pablo Alzate, varón justo y humilde, que pasó por la vida silenciosamente y haciendo el bien. Paz a su tumba.

Francisco Quintero.— También murió el jovencito Francisco Quintero, hijo del señor Andrés Quintero. Nuestro sentido pésame.

Los que salen.—Para Aquitania, a encargarse del curato de esa parroquia, partió nuestro estimado amigo el Pbro. Marco A. Gómez.

—A Medellín, después de unos

pocos días de descanso entre los suyos, regresó el distinguido caballero y noble amigo D. Emilio J. Gómez.

—A Pensilvania regresó la señora doña Ana de Jiménez con su hijo Atanasio y su sobrino Eloy Tadeo Gómez.

—A Armenia (C.), de donde habían venido a visitar a sus familias, regresaron los señores D. Ramón E. Hoyos y D. Abelardo Gómez. Para la misma ciudad y con el fin de radicarse en ella, partió el señor D. Rafael Gómez con sus hijos Luis E. y Carlos Borromeo.

—Para Manizales, donde está establecido, siguió D. Laureano Quintero.

—Para Cocorná, en busca de mejor clima para su esposa doña Filomena de Z., partió D. Marco Zuluaga con su familia.

—Para El Peñol, la respetabilísima señora doña Ester Gómez de Giraldo.

—Para Barranquilla, a establecerse en esa ciudad, el Sr. D. Zoilo Ruiz con su señora doña Sofía Patiño y sus hijitos.

Los que llegan.—De Medellín, la Rvda. Hna. Enriqueta Gómez, de la Comunidad salesiana, a trabajar en el Colegio de la Inmaculada. Al hacer votos por que los aires de esta ciudad le sean propicios, le presentamos nuestro atento y respetuoso saludo.

—De Armenia (C.), regresó D. Miguel Gómez Z. Lo saludamos.

—De Marinilla, la venerable anciana Doña Telésfora González, viuda del gran patriota D. Román Gómez, muerto heroicamente en la batalla de "Garrapatas". La saludamos muy atenta y respetuosamente.

—De la Escuela Normal de Medellín, donde hace sus estudios, la señorita Clara Zuluaga, en busca de salud. Hacemos votos por su pronta reposición.

—Por noticias recibidas, muy pronto regresará de Pereira nuestro noble amigo y gran patriota D. Rogerio Gómez. Nos alegramos y le anticipamos nuestro saludo de bienvenida.

—De Angelópolis, visitando a su familia, ha estado entre nosotros el señor D. Ismael Gómez Naranjo. Lo saludamos.

Accidentes de trabajo.—Nuestro amigo D. Julián Hoyos se cayó de un edificio que estaba armando en Cocorná y recibió fuertes contusiones que lo tienen postrado. Deploremos este accidente y hacemos votos por su pronta mejoría.

Nombramiento.—Nuestro amigo D. Aicardo Zuluaga ha sido nombrado miembro del Resguardo de

Rentas de esta ciudad. Lo felicitamos.

Escuela nocturna.—Director *ad honorem* de la Escuela Nocturna ha sido nombrado el Sr. Filemón de J. Gómez.

Junta de Caminos.—La nueva Junta de Caminos se instaló y nombró como secretario tesorero al señor D. Manuel Hoyos.

TARJETAS

José Jesús Ramírez, Señora y familia

dan los más expresivos agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas, cartas, telegramas o de cualquier otra manera han demostrado sus sentimientos de pesar por la muerte de su hijo y hermano Medardo. De una manera muy especial agradecen a los directores del Colegio de San Luis y a los miembros de ambas orquestas y bandas de música, que tanto empeño tomaron en solemnizar las funciones fúnebres por su compañero de arte.

El Santuario, Spmbre. de 1931.

El Pbro. Marcos Gómez, María Jesús Ramírez v. de Gómez y familia,

agradecen positivamente a todas las personas que de una u otra manera han exteriorizado su participación en su pena por la muerte de su padre y esposo Sr. Heraclio Gómez Z.

El Santuario, Spmbre. de 1931.

Julio Gómez R. y Señora

dan sus cordiales agradecimientos a cuantas personas por medio de visitas, tarjetas, cartas, etc., han dado muestras de condolencia por la muerte de nuestro padre Heraclio Gómez.

El Santuario, Spmbre. de 1931.

EL LIBRO DE "LAS ANIMAS"

Muy de corazón agradecemos al Sr. Pbro. Ramón L. Gómez el obsequio que nos hizo de este precioso libro, del cual es autor.

Nuestras sinceras felicitaciones para el R. P. Gómez por el acierto y esmero con que supo coleccionar las mejores oraciones y prácticas piadosas con las que formó un Manual utilísimo que a ningún fervoroso cristiano debiera faltar por lo que creemos que la edición se agotará muy pronto.

LA V. ORDEN TERCERA DE SAN FRANCISCO

Esta V. O. T. tan rica en gracias e indulgencias que ningún

-- La Metropolitana --

Interesantes datos históricos sobre la Catedral vieja de Medellín

(De "Letras y Encajes")

Imponente y hermosa está la Catedral nueva. Dicen que muy pronto se dará al servicio, pero no por eso podemos olvidar nuestra vieja Catedral. ¡Tiene tantos recuerdos! En sus columnas, en su ambiente todo, repercute aún el sonido de las oraciones, las plegarias y voces de nuestras madres y abuelas, que unieron la piedad a la devoción del

(Viene de la anterior.)

cristiano debiera despreciar, tiene en Octubre el hecho especialísimo de celebrarse el 4 la gran fiesta de su santo Patrono Fundador.

En este mes ganan los terciarios, mediante confesión, comunión y preces a intención del Romano Pontífice, indulgencia plenaria en los días siguientes: 2, 4, 6, 10, 11, 12, 19, 26 y 30.

Es conveniente que sepan todos los terciarios, para que jamás pierdan de lucrar, que aun sin confesión y comunión, estando en gracia de Dios, ganan por rezar seis Padrenuestros con Avemaría y Gloria, los 5 primeros por la exaltación de la fe, y el otro por el Romano Pontífice, varias indulgencias plenarias. También se ganan indulgencias plenarias sin necesidad de confesar y comulgar, ni hacer la visita, por rezar la Corona Franciscana y por pedir en vida el hábito franciscano para amortajarse.

En otra ocasión se hablará más detenidamente sobre esto.

MES DEL ROSARIO

Entra mañana el mes del rosario y es preciso que no dejemos pasar este mes sin hacernos acreedores al gran número de gracias que la Santísima Virgen ha ofrecido a los que recen el rosario.

corazón, y allí entre suspiros ofrecieron al Omnipotente sus penas, alegrías y afanes; al pie de esos altares pronunciaron nuestros nombres con ternuras del alma, como queriendo grabarlos en la mente de los santos para nuestro bien; allí también se despidieron de los últimos servicios religiosos en la tierra, y al són funerario de sus campanas fueron conducidas al último reposo de los muertos.

Muchísimos dignos prelados, ejemplares y virtuosos sacerdotes oficiaron allí, ejerciendo su ministerio para gloria de Dios y bien de las almas.

Este edificio que se va convirtiendo en reliquia muy querida para los medellinenses, fué ideado por el doctor D. Juan Salvador de Villa y Castañeda, según datos de la época; dió el terreno y aún parte de los gastos para empezar el trabajo; envió todos los documentos del caso al rey Carlos III, quien lo autorizó por real cédula el año de 1788. Imposibilitado para llevar a cabo su ideal por el mal estado de salud lo confirió a los doctores José Jerónimo de la Calle y Joaquín González Londoño quienes se dieron a la obra con el mayor entusiasmo. Es extraño que el nombre de este benemérito sacerdote no esté grabado sobre la dura roca a la contemplación de las generaciones que han pasado y pasarán sin contemplar las obras y el celo de los fundadores de la ciudad.

La primera misa pontifical fué celebrada por el Ilmo. Sr. Valerio Antonio Jiménez, el año de 1868.

Una de las joyas de la Metropolitana es el sagrario, obra de verdadero arte que figuró en una exposición en París el año de 1865; fué pedido por el señor Pbro. José Dolores Jiménez por conducto de la casa del señor Marcelino Restrepo y Cía. con un costo de 48.000

francos, más o menos.

El órgano es uno de los mejores, según opiniones autorizadas. Fué despachado por la Casa inglesa "Walter" el año 1850, próximamente. Fué obsequiado por el señor José María Barrientos y Ruiz, quien en su testamento dejó una disposición que dice: "Que a más de los gastos del valor del órgano para la catedral, deja la suma de mil pesos oro para reforzar el coro donde ha de ser colocado. Fué pedido por conducto de los señores Mariano Uribe e Hijos.

Como pinturas de mérito figuran en los inventarios de la Catedral, Santa Bárbara, Patrona de la Arquidiócesis, Nuestra Señora de los Dolores, San Joaquín y San Pedro Claver, cuadros al óleo de Vásquez Ceballos.

Las campanas fueron obsequiadas por Don Pascasio Uribe en el año 1890, inauguradas el primero de Febrero en la fiesta de la Candelaria. Son tres notas musicales en su orden: tónica, tercera y quinta, es decir: dó, mí, sol, efecto que ni siquiera conocemos, por no haberlas colocado según los planos de construcción, por no haber tenido en cuenta su peso con la potencia de las torres, muy inferior a la requerida, para echarlas a vuelo. Pesan 5.766 kilos, así: la primera 2.995, la segunda 1.626 y la tercera 1.145. Su valor fue de 1.446 pesos oro. Como se puede imaginar fácilmente, el transporte fue de grandes dificultades, lo mismo que la colocación en las torres, dada la falta de recursos para el trabajo entonces.

El cuadro de San Francisco de Paula, objeto hoy de gran veneración, perteneció al Ilmo. Sr. Obispo Montoya, y a su muerte fué pasado a la Catedral.

Agradecemos profundamente a la persona que tan amablemente nos ha proporcionado los datos anteriores.

En su viaje a Medellín

no olvide encargar su trabajo a la TIPOGRAFIA INDUSTRIAL, carrera Junín 114, en donde se lo ejecutan de la clase que Ud. necesite.

Tarjetas, cartelones, programas, boletajes, etc.

Agradeceríamos su visita.

ALMACEN BOLIVAR, de Jesús A. Yepes

El preferido por su variadísimo surtido y precios bajos. Actualmente está realizando saldos de mercancías a precios rebajadísimos.

VISITELO Y SE CONVENCERA

También encuentra ataúdes en todos los tamaños, a precios de costo.